LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Domingo 27 de Febrero de 1916 — PRECIO 5 CENTAVOS (Porte pago) Núm. 2792

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A NOEL DE LARA

Valores y Giros diríjanse provisionalmente a José C. Cisano

De la expropiación

La revolución social que preconizamos los anarquistas, tendrá como primero entre sus objetivos inmediatos, la expropiación, vale decir, la transformación de la propiedad privada de los inmuebles, útiles de trabajo, riquezas naturales, etc., en propiedad común. Esta es, puede afirmarse, nuestra principal razón de ser; porque nuestra situación en el campo de las ideas no es la de vulgares políticos, sino la de propagandistas de una nueva doctrina llamada a revolucionar la economía, la moral, etc., nivelando desigualdades, y abatiendo «per in sécula» esta amorfa estructura social. Y en esto también reside el secreto de nuestro éxito: si en las luchas no planteáramos una finalidad que definiera en forma evidente hacia donde vamos, es bien seguro que no hallarían eco nuestras prédicas diarias en el seno del pueblo. Porque, — no nos cansaremos de repetirlo, — el pueblo tiene la intuición de que ha de llegar una sociedad en que la riqueza y el trabajo serán distribuídos equitativamente, y acepta las teorías anarquistas, como las llamadas a operar esta necesaria transformación.

Vergoriaud, el famoso orador girondino, en un discurso pronunciado en la Convención, aseguró una sarta de disparates como verdades inconcusas, tal, por ejemplo, las que cita «La masque de fer» en el diario «El Radical», ayer:

«El mantenimiento de las propiedades es el primer objeto de la unión social; que ellas no sean respetadas y la misma libertad desaparecerá; haréis la industria tributaria de la estupidez; la actividad, de la pereza; la economía, de la disipación; estableceréis sobre el hombre laborioso, inteligente y económico, la triple tiranía de la ignorancia, la ociosidad, el libertinaje, en fin».

El «mantenimiento» de la propiedad privada, lejos de ser un lazo de unión, es la eterna manzana de discordia; por existir la propiedad privada, hay ladrones y los seguirá habiendo mientras aquella no desaparezca, pues, entonces, siendo «todo de todos» no habrá nada que robar, y cada cual, en vez de dañar, procurará fortalecer y enriquecer el acervo común. Desapareciendo la propiedad privada, comenzará el reinado de la verdadera libertad, que no es el de las turbas filibusteras, — como creen los burgueses, — sino el de individuos que conscientes de la bondad de sus ideas mancomunan sus voluntades y sus fuerzas en unház solidario para vivir en Anarquía. Y en Anarquía no habrá tributarios materiales ni abstractos; la estupidez, la pereza y la disipación, no exigirán tributos a la industria, la actividad y la economía por la simple razón de que «no siendo nada reservado a nadie, todos tendrán derecho a todo». O mejor: porque en la sociedad anarquista el nivel moral de los individuos no admitirá en ellos una predisposición a la displicencia enervadora.—Finalmente, no debe temerse la triple tiranía de la ignorancia, la ociosidad y el libertinaje, porque son éstas expresiones que no hallarán oportunidad de ser aplicadas, ya que estas depravaciones tienen su origen y subsisten por la irritante desigualdad que predomina.

Exigimos ecuanimidad a nuestros enemigos, para que reconozcan que la expropiación preconizada por los anarquistas, es la piedra angular de una nueva sociedad basada en la fraternidad, el amor y la justicia social.

Las naciones están destinadas a fundirse para formar una sola que destruya las fronteras.

Chevreuil.

ANARQUIA

Anarquía no es credo de partido, aspiración de secta ni definición de dogma; es la expresión sintética de la filosofía moderna, es resumen de todas las ideas de amor y sabiduría humana, es una excepción de todas las escuelas y doctrinarismos. Anarquía es ideal inmenso, infinito, que marcha a la derrocación de todas las castas y categorías, divisiones y subdivisiones que son el origen de la desigualdad social; marcha a la derrocación de todo lo que es incompatible con la reorganización científica, racional y armónica de la sociedad. Anarquía no admite ningún método de investigación más que el científico, inductivo y deductivo, ciencias naturales basadas en el dominio de la filosofía. Anarquía es ideal de remoción progresiva, de noción substantiva, es la culminación de todas las filosofías. Ante su luz portontosa desaparecen todos los sofismas, espejismos y mistificaciones, se disipan las tinieblas de la ignorancia y resplandece lozana y diáfana la luz de la verdad. Anarquía es el desarrollo natural y racional de la humanidad, cede a cada ser humano su propia personalidad, es ideal de concepción vastísima en la práctica de la vida real. Anarquía es fuente inagotable de amor, vida y perfección; es gérmen susceptible de renovación y evolución perfectiva. Anarquía marcha a la derrocación de todos los prejuicios inveterados, de todas las concepciones ficticias, de los teoremas abstrusos, elucubraciones metafísicas y absurdas abstracciones; marcha a la derrocación de la superchería mística y superstición política, simple hipótesis basada en el montón enorme de preocupaciones absurdas; marcha a la reintegración perfecta de los seres.

Por más que nuestros adversarios, adaptados al medio ambiente, incurren en la puerilidad de afirmar que anarquía es ideal utópico, irrealizable, será una realidad y nada detendrá su evolucionaria marcha en el aplazamiento y término de la cronología del Progreso. Anarquía no es confusión ni desorden como pretenden hacer creer con sus diatribas, tergiversaciones y mixtificaciones, los que tienen interés en desfigurar la verdad. Es ideal que tiene por ambiente necesario la libertad; por fin, la solidaridad; por método, la igualdad. Es ideal de amor, paz y fraternidad; es ideal herético, iconoclasta contra todo dogma, contra todo símbolo, que destruye todos los preconceptos, divagaciones teológicas, rutinarismos tradicionales y ficciones místicas, conjunto de supervivencias fetichistas que embrutecen y degradan. Anarquía significa destrucción de todo orden político basado en la autoridad, significa sociedad sin gobierno y abolición de todas las instituciones políticas, legislativas, jurídicas y militares; no reconoce fronteras ni discisiones arbitrarias de los pueblos y afirma la inmanencia de los derechos imprescriptibles y naturales de todos los seres humanos.

En anarquía el hombre vivirá la verdadera vida natural, humana y racional, espléndida y exhuberante, de trabajo, progreso y libertad. Quedará derrocado ese andamiaje y superestructura innecesaria: gobierno, clero y capital; entonces la humanidad dejará de ser moldeada por el Procusto moderno dogmático y autoritario. En anarquía no existirá la ley que cristaliza las costumbres y sanciona la servidumbre; quedarán sin consistencia las anomalías, los absurdos y las imperfecciones; habrá desaparecido el atavismo ingénito que es emergencia implícita del fruto expontáneo de la ignorancia que tiene el pueblo en terquedad incrédula y rutinaria. Anarquía será el ancho campo libre donde el hombre desarrollará todas sus iniciativas y acciones, sin limitaciones restrictivas. La humanidad se regirá conforme a los dictados de su conciencia, sin necesidad de gobiernos, leyes, ni autoridades. Es un deber ineludible de todos los anarquistas, luchar con entusiasmo y convicción profunda para acelerar la implantación de la anarquía, para acabar con tanto sufrimiento y malestar. Elevémonos todos los hombres al sublime y científico ideal anarquista, altamente humano, justo y racional. Ideal que dignifica, da luz, vida y perfección; da al hombre todo su valor, amor y sabiduría humana. Sí, marchemos agrupados en perfecta, recíproca y simultánea solidaridad hacia el objetivo final de la anarquía y no cejemos hasta que hayamos llegado a la supresión de las causas artificiales y a la participación directa de nuestros innegables derechos de vida y libertad.

José Beya.

A LOS COMPAÑEROS

Remate de LA PROTESTA

"¡ESTÚPIDOS AL FRENTE!"

Como un corolario al desbarajuste que reina en esta casa, provocado por la ineptitud de unos, la mala fe de otros, y la ignorancia de los más, una nube cargada, muy cargada, se nos descuelga sobre los que hacemos abstracción de los hombres, para tener la vista siempre fija en el ideal anarquista, sangre de nuestra sangre; carne de nuestra carne.

Hemos vivido y vivimos consagrados completamente a la propaganda de nuestros ideales, dispuestos siempre a ocupar modestamente nuestro puesto de lucha en las filas de los convencidos, de los íntegros, de los que sienten en su alma, aletear toda la grandeza y sublimidad de la Idea.

Nunca, jamás hemos desertado de las filas, cuando las circunstancias requerían nuestros esfuerzos y nuestra inteligencia, convencidos siempre de que «el que no obra como piensa, piensa incompletamente».

Consecuentes con nuestro modo de pensar, no titubeamos en ponernos al frente de «La Protesta», cuando las circunstancias así lo han requerido.

Y actuamos. ¡En qué estado se nos entrega el diario!

Habíamos resuelto callar, circunscribirnos lisa y llanamente a la propagación por medio de «La Protesta» de nuestras ideas, pero las cosas que vemos, que hemos podido palpar en los pocos días que estamos en el diario, nos obligan a gritar muy alto, para que todos se enteren del estado calamitoso en que lo han dejado, los que hoy, olvidándose completamente del Ideal, se preocupan en echar barro sobre la obra que realizan hombres que ellos son incapaces de imitar. Y hablamos.

Con un déficit aproximado de DIEZ MIL PESOS y las dos máquinas, (nuestro orgullo de anarquistas), la rotativa y la Marinoni empeñadas.

Una cantidad de pesos recibidos para distintas instituciones entre las que figuran «Iconoclasta» y «Tierra y Libertad», cantidades destinadas exclusivamente para la familia de Tárrida del Mármol, sumida en la miseria, se han evaporado en los gastos del diario, no obstante, según se desprende de los balances, haberse podido sostener el diario con recursos propios.

¡Nos han entregado un cadáver!

Como corolario, decíamos, a todo esto, «como un broche de oro», MAÑANA LUNES, 28 DE FEBRERO, A LAS 2 DE LA TARDE, rematarán las máquinas de «La Protesta».

Con el corazón destrozado, damos la noticia. Y ahora, «¡Estúpidos al frente!»

Apolinario Barrera, José C. Cisano, Noel de Lara.

Los exploradores

Hoy llegarán a «nuestras» playas los exploradores uruguayos. Estos exploradores, aunque por el nombre lo parezca, no vienen a explorar las lejanas regiones del Chaco o de Misiones. El nombre de esta institución, de patente burguesa, no condice en nada, con el fin y objeto para que fué creada. Los que se designan con el nombre de exploradores, no son otra cosa que jóvenes militarizados, que bajo las reglamentaciones cuarteleras, se ejercitan en el arte de matar.

La sociedad burguesa, minada en sus cimientos por el batallar continuo de los hombres de pensamiento, — que dirigen su acción contra sus absurdas instituciones, — no pierden el más insignificante detalle, para utilizarlo en beneficio de su existencia, — a fin de que siga perpetuándose este régimen inícuo, — y en defensa de sus creados intereses y sus privilegios de clase.

Los exploradores, boys-scouts y demás organismos infantiles de disciplina militar, fueron creados única y exclusivamente, para impulsar el militarismo, un tanto decaído por la continua campaña antimilitarista desarrollada por los anarquistas.

Llegarán hoy a «nuestras» playas los exploradores uruguayos. Y «nuestros» exploradores irán a la dársena a recibirlos. Será, aquello una comparsa digna de ser vista. Habrá vivas a la Patria..., se cantarán himnos a la Patria..., y después en marcial marcha, desfilarán por las calles, entre las estruendosas aclamaciones de las imbéciles multitudes..., que forman la patria, también!

Un comisario y un invertido

Fuera innocuo repetir que la policía es una institución además de inútil, perfectamente anómala. Y que sus más significados representantes que, según la misión que les ha sido encomendada, debieran ser «dechados de virtud», dan un exponente de depravación moral en sus costumbres y modos de ser.

Ratifica esta declaración el hecho de que dan cuenta los diarios de ayer. En el teatro Mayo trabaja como imitador de tonadilleras un degenerado, que reproduce, según se afirma, «con excesiva exactitud las gazmoñerías sicalípticas de las cómicas».

Este espectáculo, nada artístico por cierto, asqueó a una parte del público, que tradujo su descontento en palabras de censura contra la municipalidad y la policía que toleran y hasta apoyan este género abstruso de imitaciones a cargo de un invertido. Un «perro» uniformado al oir críticas a la autoridad que representa, procedió trasladando a la comisaría 4.a a los descontentos, donde los tuvieron varias horas, envolviéndolos en un sumario.

Cuando recobraron la libertad «no porque la merecieran, sino por la magnanimidad del comisario», éste les aseguró que en los bailes y requiebros del «artista» no había inconveniencia alguna, juicio que debieron aceptar so pena de volver al calabozo.

Como es común constatamos en este hecho, el grado de «moralidad» de los representantes de la institución policial. Pero no pensamos como «La Nación» que es «conveniente huir a la policía»; creemos, por el contrario, que es mejor resistirla, en la forma que resulte más eficaz.

La cosecha del maiz

Los cálculos que se habían anticipadamente hecho de la futura cosecha del maíz, han fallado. «La Prensa» de ayer nos lo afirma. Por primera vez nos dice este diario la verdad.

La sequía ha reducido la cosecha, en un 30 por ciento menos de lo que anticipadamente se había calculado. En cambio hemos tenido una insuperable cosecha de trigo para... la exportación.

Pero es el caso, que los obreros que ambulan por las campiñas en busca de trabajo, y que por la abundancia de brazos no pudieron emplearse en la recolección del trigo, están esperando, como el maná, la juntada del maíz; y ahora la pícara sequía malogró «nuestra» cosecha.

A decir verdad, los diarios no se lamentan de que con la escasez de la cosecha, se queden miles de obreros sin trabajo. No; a nuestros «escribidores», a nuestros latifundistas, a nuestros ladrones..., solo les interesa la cosecha, por el valor en oro que representa, y por eso la mandan toda al extranjero.

«Nuestro» país, se diferencia de todos los otros, por sus grandes cosechas, para la exportación, y también por sus «grandes» hambres. Aquí, en el país de la carne, del trigo y del maíz, el obrero pasa un hambre «negra»... Con buena o mala cosecha, es idéntica la situación del trabajador. El que la siembra y la recoje, es el que menos come. En la Argentina se siembra el trigo y en Europa se comen el pan...; en cambio, a «nosotros» nos mandan de allí, barcazos de oro.

El robo de planos

Los diarios de Chile están armando un gran batuque, con motivo de la noticia propalada por «La Prensa» de esta capital, de que habían sido robados unos planos militares.

Según parece, un empleado de Estado, vendió unos papeluchos sin mayor importancia al canciller del Perú. Y ahora, el gobierno de Chile habla de represalias, escarmientos, y la mar..., tan solo porque entre los papeles robados, había el discurso de un arrastra-sables, y los planos de unas maniobras militares.

Seguramente tendrá este incidente gran repercusión en Sud América. No faltarán para que la comedia parezca verdadera, la aparatosidad, el cambio de diplomáticos, y las notas enérgicas.

No hay duda que estas «salvajes» republiquetas, van entrando por el camino de la «civilización». Al igual que las «civilizadas» naciones de la vieja Europa, ya tienen cañones Krupp, superdreadnougths y grandes ejércitos, con kepis a lo francés, o casco alemán. Y para que la «civilización» sea más completa, tienen también espías que roban planos militares.

Estamos seguros que el gobierno de Chile mandará una nota al del Perú, con un plazo no mayor de 48, horas, pidiéndole satisfacciones..., y amenazándole con declararle la guerra.

Esto es lo único que le corresponde a Chile. Semejante hecho no tiene otra solución... Y si así no lo hace «nosotros» negaremos que Chile sea nación «civilizada»...

EL CENTENARIO

Apenas unos cuantos meses nos separan de la fecha en que «nuestra» tierra cumplirá cien años de emancipación. Cumplirá cien años en que el Congreso celebrado en Tucumán el 9 de Julio de 1916 para proclamar la Independencia del país, rompiera las coyundas que lo tenían sujeto al gobierno ibero, al grito de libertad, haciendo de la república Argentina el país más libre del mundo; pero esta libertad y este bregar de varones esclarecidos, desgraciadamente no ha tenido su verdadero fruto.

La evolución progresista que alcanzó la República durante esa centuria que se conmemorará en breve, es bien efímera y ello denuncia el carácter tiránico de los hombres que la han regido.

A pocos meses de distancia de aquella proclamación, en que vuelve después de un siglo de largo recorrido a su punto de partida el reloj del tiempo, nos encontramos con que en vez de haber revolucionado el progreso, se han confeccionado leyes y cometido barbaridades con el pueblo, que si aquellos

hombres de 1816 pudieran levantarse de sus cenizas, a no dudarlo, acabarían a palos con todos los magistrados, jueces y policías habidos y por haber, poi «traidores a la patria».

El centenario sorprende al país amarrado de piés y manos, y amordazado con las leyes ignominiosas de Defensa Social y de Residencia. — La una, sancionada en un momento de empacho, cuando la famosa bomba del Teatro Colón, y la otra, cuando las nuevas ideas empezaban a dar sus frutos en el país; y las dos a la vez, creadas con un sólo espíritu: represión del anarquismo. ... ...

Así es: nos sorprende el centenario de la jura de la independencia, con esos dos abortos legislativos que tantas y tantas víctimas han hecho, que tantas y tantas lágrimas costaron a inocentes criaturas y tantas miserias han arrojado en hogares humildes, sí, pero honrados, al deportar o encerrar en las mazmorras a sus jefes, por el delito de pensar con la propia cabeza.

Al amparo de esas leyes se ha violado la libertad de pensamiento —caso Barrera y Antilli. etc.—; la libertad de palabra y de reunión — todas las manifestaciones disueltas a sablazos y sus oradores encausados o deportados y los locales clausurados sin más ley que el antojo del cosaco: en Buenos Aires, Rosario, La Plata, Bahía Blanca, etc., y hasta ha tenido su dura represalia el exigir aumento de jornal y reducción de horas de trabajo — Berazategui, Quilmes, Campana, etc., los 10 compañeros de Berisso, condenados a 25 años de cárcel, por pedir más pan!! — ¡Y con todo esto «nuestro» país se prepara a conmemorar el 9 de Julio próximo!

Pero esto no es todo. — Por las campiñas argentinas que ostentan sus trigales, brillando áureos al contacto del sol, pululan cientos de trabajadores sumidos en la más negra angustia, dejando abandonadas allá en la ciudad sus familias, para ir en busca del sustento; pero estos pobres «lingheras» mendigos, no hallan quienes exploten sus fuerzas, pero en cambio el comisario pampa, el militar ignorante y salvaje de la campaña, les dan caza matándolos como a perros o despojándolos cínicamente de los escasos útiles que los acompañan para sus necesidades, después de haberlos golpeado brutalmente. — ¿Y con todo esto, celebrarán nuestros gobernantes el Centenario próximo?

¡No!... El pueblo no debe permitir que se cometa semejante sarcasmo; ahí está él para impedirlo, porque para eso se le llama «soberano», y desde el momento que él posee, la soberanía en sus manos está el hacerla respetar.

J. A. Segura.

UN "AFFAIRE"

Los procedimientos burgueses empleados en compañías anónimas, industrias y fabricaciones, antros de explotación y robo legalizado nos dan una nota gráfica de lo que son capaces estos «santos varones», y reafirman nuestro juicio de que la sociedad capitalista es la negación de todo principio de humanidad y bienestar social.

La compañía de seguros «La Primitiva» exigía a sus empleados, de 700 a 1.500 pesos, como garantía personal; cantidad que iba a reforzar el «fondo social» de los agiotistas y crápulas que la mangoneaban, para después derrocharlo prodigamente en el aristocrático balneario de Mar del Plata.

Desde el mes de diciembre que esos empleados no perciben sus mensualidades; y para más remachar el clavo, les han esfumado los depósitos de «garantía personal».

Como se vé, es un caso éste que debe ser tratado con todos los requisitos que marca la «ley». Con motivo de la bancarrota de dicha compañía, las «autoridades competentes» se han hecho cargo del caso..., pero creemos, o mejor dicho afirmamos que este sensacional «affaire», quedará en la nada, porque entran en la danza «ilustrísimos personajes» de lo mejorcito de la crema porteña, y como dice el refrán: «entre bueyes no hay cornadas».

Es este un caso de moral burguesa, de esa moral que se basa en deslumbrantes exterioridades, y luego nos resulta, un montón de podredumbre, tal como en el caso de la estafadora compañía «La Primitiva».

«Un clavo saca otro clavo», dicen, pero este soberano clavo no lo arrancarán los empleados de «La Primitiva», ni con las tenazas del padre eterno.

Una vez más, los conceptos anarquistas dejan constancia, que el capital y el estado es la incubadora de ladrones y miserables.

Orlan.

PERIODISMO

«IDEAS Y FIGURAS». — Hemos recibido el número 131 de esta interesante revista dirigida por el compañero Ghiraldo. Por el sumario que reproducimos podrá apreciarse el valor del material inserto que hace que este número, — impreso en talleres propios, — sea una viril protesta contra la institución militar, y los desmanes policiacos en la última huelga de Campana.

Sumario. I La protesta de un conscripto: El regimiento 11 de infantería. — Crónica de un desertor. — La ignominia del cuartel. — Carta al teniente coronel don Andres Giraldes. II La huelga de Campana: Situación de fuerza. — Movimiento general. — Muertos y heridos. — Intervención del pueblo. — Triunfo obrero. — Comentarios. III Despedida al doctor Carulla. IV En la tumba del bohemio, Leoncio Lasso de la Vega, (versos), Alberto Ghiraldo. V. Notas varias.

PUBLICACIONES RECIBIDAS. — Capital: «Fray Mocho», núm. 200; «Humanidad Nueva», núm. 1, año VIII. Interior: «Palestra», de Resistencia, núm. 14; «Grito del Pueblo», de Mar del Plata, núm. 28; «Libre Examen», de Bolívar, núm. 248; «Martín Fierro», de Tafí Viejo, número 2; «Vida», de Monte Caseros, número 27. Exterior: «Unión Linotipista», de Montevideo, núm. 24; «A Luta», de Pelotas, (Brasil), núm. 1; «L'Era Nuova», de Paterson, N. J., número 385; «O Operario», de Aracajú, (Brasil), núm. 23; «Prometeo», de Asunción, (Paraguay), núm. 43.

Boicot a la Quilmes

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Suma anterior:	$ 341.90
Ernes	» 10.—
Un peligroso	» 1.—
Fausto Primo	» 0.50
S. S. S.	» 1.—
Total:	$ 354.40

REALIDAD

(Parábola)

Realidad

El buque-faro llenaba su misión orientadora en alta mar.

Salvando escollos, haciendo caso omiso de huracanes, cruzaba siempre los mares, «contra viento y marea».

De vez en cuando, la mar embravecida, ora volcaba sus formidables olas sobre cubierta, raleando las filas de sus tripulantes, ora el temporal obligaba a fondear, para proseguir luego, su interrumpida marcha, con nuevos bríos hacia la ruta anhelada.

Navegaba en el flujo y reflujo de las aguas así, con peripecias, unido a los compases de espera, obedeciendo siempre a la voluntad, y a la meta que vislumbraban sus inquietos y arriesgados timoneles.

Buques piratas intentaban cortar su triunfante paso: destruirle.

Con armas desleales, cifraban sus esperanzas en obtener sus malvados propósitos.

La intriga y la calumnia fueron sus colaboradoras, incluso, el destierro, el plomo, y la reja.

Los movimientos del buque-faro eran señalados al enemigo, por los que intencionalmente se habían introducido en él, con el objeto de interiorizarse de cuanto ocurría a bordo.

En cierta oportunidad, uno de los avezados marinos, intentó perjudicar— por su cuenta y riesgo — a un buque mercante, que escudado en su coraza de metal, se había interpuesto en el camino. Alguien alborotó a la tripulación, con huecas campanas, advirtiendo el supuesto móvil, del acto impugnado.

Se puntualizaron hechos, descontándose que en el ánimo de todos, se hallaba la convicción de que el buque poseía medios para tener a raya, o batir al enemigo.

No obstante, se reconoció un error, hijo de la sinceridad y de las ansias de lucha, que animara, al intrépido navegante. Los menos, hacían una base del acto del compañero en pelea, para dirimir sus odios personales, o interesadas intenciones.

Atenuadas las pasiones todo se relegó en aras de lo que se habían impuesto: el soñado puerto.

Mientras tanto, a bordo, algo anormal ocurría. Ajenos a todos, el combustible que imprimía marcha a la nave, tocaba a su fin. La imprevisión e incapacidad de sus encargados, así lo habían determinado.

¡Ni siquiera tuvieron la hombría de dar la voz de alarma!

Más todavía: esperaron a que se agotaran las provisiones, para huir, so pretexto del acto juzgado.

Los buenos, los que no eluden responsabilidades, los que no se espantan de su propia obra, reaccionaron y cercioráronse de que la proa del buque se hallaba enbarrancada.

La campanuda declaración: «Voy a entregar, etc». implica restarle importancia, o burlarse del desastre.

Ante esta situación, optaron por trabajar para volverlo a poner a flote.

Por enmendar impericias ajenas, la voluntad y esfuerzo de los que permanecieron en sus puestos, se multiplicaron. Esa luz que ha estado a punto de apagarse, soplada por los que debían velar por ella, debe irradiar con más fuerza. Se impone, pues, la necesidad de que el buque se haga a la mar, orientando como en otrora, para que su refulgente luz, ilumine la ruta do navegan los hombres que aman la verdad y la justicia.

M. Ater.

DIVULGACIONES CIENTÍFICAS

CABELLOS

La distribución del sistema piloso en la superficie del organismo, y la estructura del pelo o del cabello, así como el color y la forma de esos elementos, son de la más alta importancia para la distinción de las razas humanas.

Sabido es que el pelo penetra profundamente en el dermis, y que está inmediatamente rodeado por una invaginación de la capa pigmentaria de la epidermis. Cada uno de ellos está provisto de un músculo destinado a levantarle y de una glándula sebácea para lubrificarle.

Las propiedades de los cabellos son suficientemente conocidas para dispensarnos de exponerlas aquí, limitándonos a considerarlas desde el punto de vista antropológico.

El trayecto del pelo a través de la piel es oblícuo en el blanco, en tanto que en el negro presenta una curva muy acentuada.

El trayecto exterior presenta numerosas variaciones, y sobre ellas se han fundado clasificaciones de las razas humanas. Se conocen los cabellos rectos, como los de los mongoloides y los americanos; «ondulados», formando una larga espiral incompleta, como los de los vedas, por ejemplo; «ondulados», como los de todas y algunos europeos; «ensortijados», como los de los australianos; «rizados», con dos variedades, «en vellón continuo», como los de los melanesios, en «granos de pimienta», reunidos los cabellos en buclecitos separados, como los de los hotentotes y bosquimanos.

El corte transversal del cabello difiere mucho entre las diferentes razas. El de los amarillos es el más grueso y el de los negros el más fino; los europeos se hallan a este respecto, en una situación intermedia. Se ha creado un índice que marca la relación entre la longitud y el grueso — 100 del corte transversal del cabello.

Los cabellos pueden ser alguna vez muy largos. Catlin dice que un jefe de los cows debió su elección a sus cabellos, largos de 3 metros 225 milímetros.

El color de los cabellos no es menos importante que sus demás caracteres.

Se distinguen los cabellos:

Negros.

Morenos.

Castaños.

Rubios: amarillento, de cáñamo, ceniciento.

El rojo es una anomalía individual que corresponde a una enfermedad, el «critrismo», cuando se presenta en un pueblo de cabellos negros sin mezcla.

La canicie, tan frecuente en los europeos de edad es rarísima entre los primitivos. Forbes, por ejemplo, no vió jamás un anciano de cabellos blancos entre los aymaras y quichuas de Bolivia y del Perú. Según las investigaciones de Metchnikof, se sabe que la blancura de los cabellos es una acción fagocitaria debida a que los granos de pigmento son absorbidos por los leucocitos que les llevan en la sangre.

Matsuura ha demostrado que una enfermedad de influencia general sobre el organismo produce ordinariamente una disminución del espesor del cabello.

La calvicie es muy rara entre los salvajes.

Los cabellos no constituyen más que una parte del sistema piloso. Hay además los pelos que cubren una parte del rostro y que, en la mayor parte de las zas, existen en los puntos de unión de los miembros con el tronco. Por regla general, esas producciones están menos desarrolladas en las mujeres que en los hombres, constituyendo un carácter que indudablemente puede referirse én parte a la selección sexual, a pesar de que por ejemplo, la persistencia de los pelos en la margen del ano, sólo en el hombre, sea difícilmente explicable de esta manera. Entre los hombres, pueden encontrarse razas extremadamente vellosas y otras casi imberbes. Puede también suceder que tales razas estén en contacto casi inmediato, como ocurre entre los ainos y los japoneses.

En cierto momento de su vida, la facies humana se cubre de una producción pilosa, llamada «lanugo», y que persiste algunas veces en parte en los recién nacidos durante algunos días. Algunos hombres conservan ese revestimiento toda su vida; por ejemplo, la familia birmana de hombres perros; la pequeña Kras, también birmana, la famosa mejicana Julia Pastrana, etc. Ese lanugo recuerda evidentemente, según la ley biogenética de Haekel, que nuestro antepasado era velloso. Parece extraño, sin embargo, que en el hombre se hayan conservado los pelos principalmente en la región ventral, cuando en los antropoides abundan sobre todo en la región dorsal, no habiendo en esto sino una simple adaptación especial a condiciones diferentes de existencia. Hagamos notar que los idiotas, lo mismo que los microcéfalos, suelen ser muy vellosos.

Según un trabajo reciente de Pohl, los cabellos se agrupan por 2, 3, rara vez por 4. Uno de los pelos de ese grupo crece más que los otros; después le toca el turno a un segundo, y así sucesivamente, hasta que vuelve al primero. Esa disposición impide la caída simultánea de muchos pelos inmediatos y, por consecuencia, evita la formación de tonsuras.

El número de pelos es con corta diferencia el mismo en todas las razas humanas: se cuentan unos 260 por centímetro cuadrado.

Georges Engerrand.

Mitin anarquista

El C. de E. de Belgrano y Agrupación Sembrando Flores, patrocinarán hoy domingo, a las 3.30 de la tarde, una conferencia con manifestación desde Cabildo y Mendoza, hasta Monroe, y por ésta hasta Triunvirato y Guanacache.

JUAN BAUTISTA ALBERDI

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA

VIAJE Y AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

(19)

a obtener la mano de un magistrado.

—Pero ¿qué parte puede tomar una débil y pobre mujer en negocios tan árduos y tan complicados como el mismo señor Basilio lo reconoce?

—¿Qué parte? la principal, la más brillante, la más decisiva, — dice Basilio.

«Un ejemplo voy a proponer en hipótesis, para demostrarla lo que digo.

«Suponga usted que me encargo de suprimir a uno de esos hombres peligrosos y funestos, que se erigen en obstáculo de un gobierno, es decir, a uno de esos famosos culpables del crimen de no pensar como su gobierno. ¿Lo haré suprimir por una puñalada dada por la espalda al doblar una esquina? Sería deificarlo, resucitarlo a la historia, hacerle su apoteosis de víctima ilustre: en una palabra, sería una torpeza de mi parte, y merecería el deshonor de no recibir otra comisión semejante. ¿Qué haré en vez de esto? Le haré desaparecer en casa de una mujer, que, con razón o no, pase por su concubina. Para preparar el caso, haré difundir en la opinión, que esa mujer es su concubina, aunque no lo sea. Haré que el hombre joven a quien yo delegue el cuidado de dar el golpe, haga la corte de antemano a esa mujer, y cuidaré de que pase en la opinión por su amante de corazón. ¿Qué sucederá cuando haya dado el golpe? Que el matador a quien la justicia no dejará de tomar, porque él mismo cuidará de hacerse tomar para salvarse, será considerado como la víctima simpática de una pasión de celos, y se conseguirá de este modo otras ventajas más, a saber: la denigración del sujeto asesinado, por un proceso público, y la impunidad del asesino, al favor de una gran circunstancia atenuante. Es preciso que el ejecutor sea procesado, porque sin el proceso no hay publicidad ni difamación completa. En tiempos de libertad, el juez y el fiscal, son los mejores instrumentos de difamación. Su difamación es oficial y auténtica. De este modo se consigue el doble resultado de matar al hombre-obstáculo, y de matar su honor y su memoria después de muerto para que no pueda defenderse. ¿No es una víctima que hace honor a la estrategia del general? Sus soldados habrán sido la mujer, el joven y el juez; el uno voluntario y los otros dos conscriptos e involuntarios.

Ahora, si la señora Luz del Día quiere entrar como voluntaria en una campaña semejante, la empresa tendría un éxito más fácil y brillante.

—Como conscripto, es decir, como asesino involuntario (como lo general de los soldados) ya sería bastante desgracia para mí verme empeñada en tal empresa. Como voluntaria, no sé cómo explicarme la simple insinuación del «caballero», que come con nosotros... —dice con voz cortada Luz del Día.

La explicación por tanto era muy simple. La frecuencia de las libaciones, había destornillado un poco la razón de don Basilio, y como nadie le había interrumpido con objeciones ni protestas, ni podía esperarlo de ninguna persona admitida a la sociedad del señor Tartufo, Basilio llegó a olvidarse que conversaba con desconocidos, y creyó más bien, que discutía un plan de campaña y un proyecto de empresa destinado a ejecutarse.

28. — Terribles recursos de Basilio

—Supongamos ahora otro ejemplo más elevado para que esta señora vea todo lo que en este ramo se puede conseguir en el mundo por conducto de las personas más débiles, más honestas y más simpáticas.

Supongamos que el hombre llamado a ser suprimido es un enemigo público; un obstáculo internacional, el jefe de un partido político, de una provincia o de una nación enemiga. ¿Cómo hacer para suprimirle, cuando su vigilancia le hace inaccesible, y cuando en esta vigilancia toman parte todos sus amigos y todos sus soldados y funcionarios; cuando esos amigos y centinelas son todo el país que lo sostiene, por qué lo quiere? Este es el problema que jamás ha resistido a los recursos de mi estrategia. Mi secreto reside en el conocimiento que tengo del punto vulnerable de todo hombre superior. Puedo decirlo aquí, en el secreto que nosotros nos debemos como amigos de Tartufo. Pero antes de exponerlo, debo pedirle a él perdón para jactarme en su presencia, de un secreto que se debé a la compañía ilustre de que fué su miembro regular en Europa. Ya se deja ver que quiero hablar de la familia, como máquina de guerra y del arte de hacerla servir contra sí misma.

«En la plaza más inexpugnable, en el corazón del partido más compacto y celoso, el jefe más poderoso habita siempre una casa, en lo íntimo de la cual no hay soldados, ni policía, ni sospechas ni precauciones ni defensas, por la razón natural que allí no hay enemigos, ni antagonismos de interés, ni la posibilidad natural de que estas cosas existan, porque esa casa y ese grupo son la familia, institución en que reposa la salud de la sociedad. Pues bien, esa familia es mi ejército de vanguardia o por mejor decir, de reserva, porque es el último a que se acude. Un ejército de amor y de honor como ese, no se gana por el odio ni por el oro. Se gana por el honor mismo, como se corta el dia-

(Continuará)

PAGINA SELECTA

Las preciosas ridículas

Las encontramos al través del mundo, casi siempre en la feria de los millonarios, los reyes sin trono y los aventureros, y nos hacen una reverencia muy siglo XVIII, una reverencia que dice aún de una Arcadia de guardarropía, con pastoras de chapines de raso y Amarilis de zamarra de terciopelo azul, ocultas en los convencionales boscajes del Trianon; o esquivan con la mano un gesto de colegiala tímida, un gesto digno de las damiselas del año sesenta, que usaban miriñaque, peinaban bucles, cantaban arias sentimentales y se sabían de memoria los versos de Alfredo de Musset; o se inclinan con un saludo grave y severo, lleno de austera dignidad.

Unas, pintadas, repintadas, llenas de gasas, sedas, tules, terciopelos, lentejuelas, flores; con grandes pelucas cargadas de rizos y empenachadas de plumas; al cuello, collares de admirables perlas (falsas, naturalmente); son mundanas, conversadoras exquisitas, benévolas para las debilidades ajenas, discretas hasta ignorar todo aquello que no deben de saber, serviciales decorativas. Otras, son alocadas, con un grato barniz de diletantismo, prontas siempre a ser la musa que recite la estrofa del poeta de moda, acompañe al piano al virtuoso millonario, o a la heredera acometida de furor filarmónico, que se cree una Patti o una Storchio, cargue con la culpa de cualquier desafinación e inicie los aplausos. Otras, en fin, son devotas y filantrópicas; hablan de la caridad y del sacrificio, y en la humildad de sus atavíos de santas laicas tienen un gran prestigio de respetabilidad.

Y todas son siempre las mismas. Siempre el mismo rostro, igual atavío, las mismas palabras, idénticas ideas. Jamás se les conoce ni una gran pena ni una gran alegría; nunca una queja, ni una mueca de dolor, ni un gesto de fatiga, ni un ademán de impaciencia. Las decorativas, viven siempre sobre el fondo banal de un paisaje de Boucher o de Watteau; las románticas, entre las páginas de «La Melitona»; las devotas, inflamadas en las santas palabras de la caridad cristiana. Pero ni las unas se salen de un paso de «minuetto», ni las otras del compás de una sonata sentimental, ni las últimas del cristianismo que resbala cristalino por las páginas de Fray Luis de León o de Ruisbrook, el «Admirable». Nada que desentone, nada que rompa la armonía.

Un día desaparecen. Aun después de muertas, su recuerdo nos arranca una sonrisa. Y cuando llega la hora suprema de los balances, sabemos casi siempre que en aquellas vidas que transcurrieron a nuestro lado, y de las que veíamos lo que de un actor se ve desde la sala del teatro, no había nada sino un vacío inmenso, que ellas cubrían con guirnaldas de flores de trapo. Pero también sabemos alguna vez que en ellas había un gran dolor, una gran amargura, una gran vergüenza, un vicio, y aun, raramente, un crimen.

Antonio de Hoyos y Vinent.

Rol social del artista

Se ha desconocido en nuestros días la verdadera misión y la grandeza del arte, queriéndolo aislar del movimiento de la humanidad y considerándolo como encerrando en sí mismo su propia finalidad.

Proclamar la doctrina de «el arte por el arte», es negar el arte en lo que él tiene de providencial; es quitarle la gloria de su misión en el perfeccionamiento de la humanidad. ¿En qué se convierte el artista cuando no posee más el sentimiento de su misión? ¿Puédese utilizar su inspiración? No, mientras no tenga otro fin que hacer «arte por arte». El arte no es más que un lenguaje por medio del cual se expresa el sentimiento instintivo, la presciencia de una más grande perfección posible.

Desde el momento en que el sentimiento de esta perfección no domina y no inspira más al artista, éste se convierte en un retórico que, no teniendo ya más convicciones, habla por hablar, y lanza al aire palabras pomposas pero huecas que no han surgido ni del corazón ni del espíritu.

Es muy cierto que el arte, en ciertas épocas, puede debilitarse y dudar de sí mismo y de su misión, asistiendo a la ruína de las creencias de las cuales él es, cual la palabra, el propagandista y el intérprete. Es entonces que el arte no teniendo más convicción, desconfiando de sí mismo, y como arrepentido de haber defendido al error, se replega en sí mismo y se considera como su propio objeto.

Si esta situación se prolongara, ella mataría al arte en un principio; pero el arte no puede morir. Para hacerlo volver a la vida, basta que un rayo de la verdad venga a disipar sus dudas y a iluminarle la nueva vía por la cual debe de marchar a la cabeza de la humanidad.

Si hoy día el arte no puede encontrar en las creencias del pasado, creencias que la razón ha condenado sin apelación, (pues el espíritu humano no retrocede jamás) la inspiración que le es necesaria para revelar a la humanidad un ideal más elevado que aquél que surgió de las supersticiones, es la filosofía, esta religión de la razón que sobrevive a todas las religiones, la que debe revelar al hombre el secreto de su destino, la que debe abrirle la nueva ruta.

Hasta ahora, el escultor y el pintor, han ido a buscar su inspiración en el dominio de los sueños mitológicos que colocan al hombre bajo la dependencia de seres sobrenaturales; pero una vez que el hombre haya vencido a los amos bajo cuyo yugo él se colocó, ya no son más dioses lo que el artista debe representar bajo formas humanas.

Tomar al hombre sus rasgos para dárselos a seres imaginarios superiores a él, es degradarlo, colocándolo por debajo de él mismo, es crearle ídolos, en vez de presentarle modelos de su propia perfección; es obligarlo a humillarse en lugar de incitarlo a elevarse.

El hombre, después de su victoria sobre los seres supernaturales, hijos de su imaginación; después de las conquistas positivas que él ha realizado sobre la naturaleza, apropiándose de sus fuerzas y disciplinándolas; el hombre, amo de sí mismo, elevándose a la altura de su destino, como el sér supremo e inteligente del mundo que habita, no es más el esclavo de la fatalidad y el juguete de los dioses; no es más el sér degradado, marcado por el estigma de la reprobación que, para pintar y representar la suprema belleza no osa representarse a sí mismo y al cual el artista roba su belleza, para dársela a seres imaginarios. El es el rey de la creación; él ha conquistado, con su independencia y su libertad, su majestad natural. Al mismo tiempo que su inteligencia se ha desenvuelto, su naturaleza moral se ha elevado por una concepción más general de los deberes y los derechos de la humanidad.

Para expresar la idea filosófica que germina en el presente y ofrecer al hombre el modelo de su perfección ideal, es necesario crear un nuevo tipo, no sacado del dominio de la mitología; un tipo que no será el Júpiter olímpico, tipo del poder, ni el Apolo, símbolo de la inteligencia, ni Cristo, símbolo del amor de la humanidad; pero sí un tipo que reunirá estos tres caracteres y que será en el dominio de la verdad, el ideal perfecto del hombre.

El artista que, el primero, alumbrado por el fulgor de la verdad filosófica, se elevará por arriba de todas las creencias supersticiosas del pasado, para concebir al hombre como sér libre, en toda su majestad, en todos los desarrollos de su vida moral y de su potencia intelectual; el artista que, dejando aparte el trabajo ingrato y estéril de reproducir las imágenes de los dioses en los cuales él no cree ya más, representará al hombre tal como es, no más como el esclavo de seres sobrenaturales, pero sí como el rey de la creación, como el sér superior bajo la forma del cual la causa del universo se encarna para contemplar su obra, para conocerse a sí misma y amarse en la humanidad; el artista que, el primero, coronará la frente del hombre con su legítima corona, y que hará brillar sobre su noble rostro, el triple fulgor del amor, de la ciencia y de la libertad, superará todos los modelos del pasado. Entonces el arte, libre de toda superstición y de toda mezcla de mentiras, restituyendo a la humanidad todo lo que le ha tomado para dárselo a seres mitológicos, llegará al grado de su más grande perfección, reuniendo, al fin, lo bello a lo verdadero.

Charles Lemaire.

De "Le Portefeuille"

UN HÉROE

Juan Harapo (mendigo) y el Comisario dePolicía.

Al regresar de noche el mendigo a su habitación «estrellada» — un banco de una plaza — tropieza con una cartera conteniendo diez mil francos en billetes del Banco. El mendigo se halla sólo en una vía desierta, sin un céntimo en sus bolsillos, olvidado y hambriento; podía, por lo tanto, quedarse con el dinero... y sin embargo lo lleva al primer cuartelillo de policía que encuentra. El Comisario se queda, al principio, incrédulo y asombrado, luego le admira y se siente conquistado por su acción, por último proclama que es un héroe y quiere proponerle para una recompensa... de cinco francos. A este efecto le pide su nombre, apellido, profesión y domicilio.

Comisario. —¿Cómo os llamais?

Harapo. — Juan Harapo, señor Comisario.

C.—¿Vuestra profesión?

H.—La que usted quiera.

C.—Os pregunto. ¿qué hacéis? dónde trabajais, en fin, vuestro oficio cuál es?

H.—¡Ay señor Comisario!

C.—Me parece que recoger carteras no será una profesión...

H.—Sin embargo, no tengo otra.

C. (Asombrado). ¿Cómo? ¿No tenéis un oficio?

H. — Me parece.

C.—¿Vivís de renta?

H.—Ni siquiera de la renta de los demás. Vivo de la caridad pública, señor Comisario. Y, a decir verdad, puedo decir que muy mal...

C.—(rascándose la cabeza). ¡Ah, ah! He ahí todo echado a perder. ¡Y yo que sentía simpatía, estimación, admiración por vos! (con palabra menos entusiasta, casi brusca). En fin, llamemos a las cosas por su verdadero nombre: sois un mendigo, ¿no es esto?

H.—No me vanaglorio de ello, señor Comisario. Claro que, si pudiera escogería otra posición social.

C.—(Grave). Ah! esto es serio; vagabundaje, indisciplina, negativa a cumplir los deberes de ciudadano..., (bruscamente) ¿dónde habitáis?

H.—En la plaza Anversa...

C.—¡Ah! ¿Habitais en la plaza Anversa? Muy bien, ¿en qué número?

H.—Sin número, señor Comisario... es en un banco.

C.—(Frunciendo las cejas). ¿En un banco?

H.—Sí, en un banco, en el «square», debajo de un castaño...

C.—Pero buen hombre... estais bromeando?

H.—¡Ay de mí! No bromeo. Y si le dijera que este banco es para mí la última palabra de la habitación moderna, seguramente no me creería usted, ¿verdad?

C.—Entonces, ¿no teneis domicilio?, un do.mi.ci.lio?

H.—No señor.

C.—Esto es grave, muy grave. ¿Pero no sabéis que venís obligado a tener un domicilio, «obligado» por la ley?

H.—La miseria y la ley, señor Comisario son dos cosas muy distintas.

C.—¿Sabéis lo que es un hombre sin domicilio?

H.—Un desgraciado, probablemente un desgraciado.

C.—No: un refractario, algo así como un desertor civil, tal vez un criminal, pero siempre un delincuente.

H.—No sé si soy un delincuente, pero si sé que no tengo trabajo, ni porvenir, ni nada, nada...

C.—Porque sois un peligro social.

H.—¿Un peligro social? Míreme usted bien la cara, señor Comisario, y mis manos, y mis pobres piernas flacas y debilitadas... ¿puedo ser un peligro? Además, soy viejo y enfermo, míreme usted bien...

C.—Pero vivís en estado de vagabundaje, incurrís en el delito de vagabundaje. He ahí un caso complicado y aburrido. Héroe... lo sois, ciertamente, un verdadero héroe; pero también sois un vagabundo. Y si no hay leyes a favor de los héroes, en cambio hay multas para los que mendigan.

H.—Estas no faltan nunca.

C.—(Con ironía). ¿No habéis pensado en todo esto mientras recogíais la cartera? Os imaginabais que era una cosa muy sencilla, una cosa muy fácil recoger una cartera con billetes? ¡Ah, qué idea, qué estúpida idea!

H.—¿Quería usted, pues que la dejara allí, para que la recogieran otros, por ejemplo un rico?

C.—Habríais hecho perfectamente. El dinero es de los ricos y éstos lo toman donde lo encuentran.

H.—Comprendo... Si hubiese sabido leyes, a fe que hubiera dejado que la recogieran otros, pues a decir verdad, no anima gran cosa ser persona honrada.

C.—Aquí no se trata de ser honrados. Nadie os pide que seais honrado, Harapo. Se trata únicamente de respetar la ley... o de evitarla... que viene a ser lo mismo.

H.—Comprendo, comprendo...

C.—Es así. Ved esta cartera... Convengo en que, en vuestro lugar y dada vuestra situación, poquísimos la hubieran restituído. Con esto no quiero decir que hayais sido un imbécil, no. Habéis carecido de prudencia, de oportunidad, de reflexión... En suma, «moralmente» hablando, vuestra acción es altamente meritoria... Sí, pero «legalmente... legalmente» os habéis colocado en un atolladero.

H.—Comprendo, comprendo...

C.—Fijaos bien y para en lo sucesivo. Ni en el Código ni en ninguna otra parte existe un artículo de ley que os obligue a encontrar de noche, en mitad de la calle, una cartera llena de billetes de banco; pero, en cambio, hay un artículo que bajo penas severas, os «obliga» a tener un domicilio... Creedme, mejor hubierais hecho encontrando un domicilio que una cartera.

H.—Comprendido... Entonces, ¿qué hacer?

C.—Yo os hallaré un domicilio.

H.—¿De veras? Es usted muy bueno...

C.—Esta noche dormiréis en el cuartelillo, y mañana os enviaré al puesto de Policía Central.

H.—(Asombrado). ¿Cómo, a la cárcel?

C.—(A los guardias). Arrestad a este hombre. Pero sed buenos con él... Es un héroe!

Octavio Mirbeau.

BOSQUEJO

Un coche fúnebre, adornado de coronas y crespones negros; cinco briosos caballos, que lo arrastran hacia la «ciudad de los muertos», un féretro y un cadáver. Atrás del fúnebre, cuatro coches con los faroles encendidos...; ¡y es pleno día!; ocho luces insignificantes que parecen querer desafiar al astro sol; — osadía de pigmeo que insolente reta al gigante. — Cierran la marcha una interminable caravana de coches y automóviles. Sus ocupantes, «señoras y señores graves»..., visten de riguroso luto. Todo aquél conjunto de personas y de cosas, es negro. Semeja un desfile carnavalesco: «el entierro de la sardina».

Marcha el cortejo por las calles céntricas, rumbo al norte, a la Recoleta. Los transeuntes que pasan se descubren; yo me calo el sombrero hasta las orejas.

Es la vanidad que vá hacia la tumba; y la hipocresía, la mentira, la conveniencia social la acompañan. La vanidad personificada en unos miserables despojos, en un «nada»; el culto rendido a lo que ya fué, y hoy no es más que materia inmóvil, en estado de descomposición: la muerte triunfando sobre la vida.

Si al negro cajón le fuera levantada la tapa, el olor que exhalaría obligaría a los transeuntes a taparse las narices; no se acordarían ni de sacarse el sombrero.

De los tranvías, algunos pasajeros alargan la cabeza para mirar. Los vecinos se asoman a las puertas de sus casas. La abigarrada multitud que desfila por las calles, se detiene, para contemplar el cortejo. De todas las bocas sale la palabra admirativa de siempre: «¡qué lindo entierro!»... Los canillitas siguen indiferentes pregonando los diarios de la tarde.

El muerto ha de haber sido un «gran señor» a juzgar por la pompa con que acompañan la exhumación de sus restos. Quizás un gobernante déspota y tirano, uno de esos «padres de la patria» a lo cual robó, escarneció y vilipendió; o quizás uno de esos industriales o comerciantes ladrones, enriquecido a costa de las hambres del pueblo...

Sí; el muerto ha de haber sido «un gran señor»: la sociedad por él frecuentada, la «alta sociedad», estará llorando su muerte..., y los grandes diarios, mañana, en sendas columnas, encabezados con grandes letras y el consabido retrato del difunto, harán la necrología del «gran» desaparecido, ensalzando sus «dotes», su «altruísmo» y su «honradez».

***

El cortejo se aleja. La multitud continúa desfilando, y ¡oh, ironía!— Ya nadie se acuerda del «gran» muerto, ni de la deslumbrante pompa que lo acompañaba.

Emilio López Arango.

Letras de oro

¡Desdichada misión y extraña paradoja la de las regiones dominadoras, sentenciadas a educarse para enseñar y embrutecerse para vencer!

Las paradojas se van, y, al cabo de los siglos, hay derecho a indagar si lo que ha quedado de Macedonia es la espada de Alejandro el Magno o la pacífica azada de Arquelao; si Grecia nos ha transmitido la lanza aquilina o el cincel prodigioso de Fídias, y si ha sobrevivido el puñal de Bruto a las leyes de Justiniano. Las verdaderas dominaciones han sido y siguen siendo de ideas.

Las nacionalidades no se forman ni se han formado nunca a golpes de metralla sino de pico, de azada, de lanzadera y de clarión.

No hay sino una fuerza definitiva: el amor. Las ostras no se abren por la persuasión porque nunca deben abrirse; porque son indigestas y contienen gérmenes malsanos. Su resistencia es un aviso desoído por los temerarios. Los territorios que se abren con cuchillos son siempre indigestos. Escuchad este aviso, conquistadores y «gourmets»: sembrad, laborad; coged el fruto que se desprende de la rama, el manjar sazonado que no os ofrece resistencia; bebed la linfa del manantial. La violencia es siempre infecunda: las uñas y los colmillos no paren; son las entrañas amorosas las que legan al porvenir los frutos inapreciables de la maternidad.

Es un gran consuelo para la carne de cañón saber que esa carne es divina y que todo va en las grandes derrotas por el mejor de los mundos posibles.

Cuando Napoleón reconoció que existe una fuerza superior a la de las bayonetas, y cuando Gambetta declaró, en el año terrible, que había sido derrotada Francia por los maestros de escuela alemanes, afirmaron una definitiva verdad. En un arranque de patriotería, increpó, no hace mucho, un diario español a los yankees, diciéndoles que no era lo mismo tirar de la espada que pesar tocino. La experiencia nos demostró que es mucho mejor pesar tocino y saber fomentar la ganadería que hacer el matasiete y el fanfarrón.

Antonio Zozaya.

Los revolucionarios deben estar siempre de prisa; el progreso no tiene tiempo que perder; desconfiemos siempre de lo inesperado. No nos dejemos sorprender y coger desprevenidos. Es menester ir pasando la vista por todas las costuras que hemos hecho, y examinar su consistencia y solidez.

Víctor Hugo.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

[illegible] huelgas : exterior, interior, ciudad. - Resoluciones y asambleas gremiales

Crónica de Montevideo

La jornada de las ocho horas

El movimiento iniciado por los trabajadores de la vecina orilla continúa en el mismo tren, a excepción de los obreros del frigorífico uruguayo que han reanudado el trabajo mediante la concesión a sus exigencias.

La huelga en las casas de Marexiano, Lanza y Dufrechou persiste en el mismo estado y se unirán a ellos, los obreros de las demás casas exigiendo las ocho horas y el pago de los salarios por jornal y no por hora como pretenden pagar los patrones. Igualmente continuan los demás gremios en lucha, sin que hasta ahora se manifieste decaimiento alguno en los huelguistas.

Por otra parte, se asegura que los panaderos y los tranviarios secundarán en la semana que entra, el movimiento y algunos otros gremios que han permanecido ajenos harán lo propio.

Las asambleas se suceden a diario y las conferencias y mitines se realizan con grandes entusiasmos. Hoy se efectuará una gran manifestación en la que tomarán parte todos los gremios en huelga.

Los socialistas y demás políticos aprovechan estas oportunidades para conseguir adeptos, pero caen en el ridículo, puesto que la campaña que se realiza es precisamente una demostración palpable de la inutilidad de la ley y el parlamentarismo.

Pintores Unidos

Compañeros: Hoy domingo, a las 9 a. m., en el local de la calle La Paz 665, (altura de Tucumán 1680) se celebrará la asamblea general del gremio.

Nadie debe faltar por la importancia de los asuntos a tratarse.

La Comisión.

Obreros fideeros

Queda citado el gremio en general a la asamblea y conferencia que se realizará hoy domingo, a las 2 p. m., en nuestro local social Méjico 2070.

La Comisión.

Nota. — Al finalizar la asamblea un delegado de la Federación Obrera Regional Argentina dará una conferencia.

Cigarreros y cigarreras de hoja

Esta sociedad celebrará asamblea hoy domingo, a las 3 p. m., en el local Saavedra 1041, con la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Correspondencia.
3.o Resultado de la conferencia.
4.o Cargos al secretario.
5.o ¿Qué actitud corresponde asumir ante la adoptada por los compañeros de Godoy Cruz?

El Secretario.

Obreros del puerto

Se invita a los obreros del puerto de la capital a concurrir a la asamblea y conferencia, que celebrará hoy domingo, a las 8 a. m., en su local social, calle Irala 1836.

Se recomienda no faltar.

La Comisión.

Comité pro-local

Se invita a todos los que formaban parte del Comité pro ex Local Rincón 630, a una reunión a efectuarse mañana lunes, a las 8 p. m., en el local Saavedra 1041 (altos), a fin de acordar el destino que ha de dárselo a un pequeño fondo existente; queda invitado a esta reunión el compañero Zapatero que tiene en su poder las listas de suscripción, a fin de hacer entrega de las mismas con lo recolectado.

A. González,
Secretario.

Unión obrera del afirmado

Al gremio de empedradores de las cuadrillas Municipales, Conservación del puerto, y particulares de madera, granito y tierra, oficiales y peones.

Camaradas de trabajo:

La C. A. invita a los socios a concurrir a la asamblea cuarto intermedio que tendrá lugar hoy domingo, a las 8 a. m., en nuestra secretaria Directorio 519, con la siguiente orden del día:

1.o Reintegración de la C. A.; 2.o Asunto Miguel Casella; 3.o Local; 4.o Comité de Relaciones de la F. O. R. A.; 5.o Varios.

Tratándose de asuntos de suma importancia, rogamos a los socios concurran como un solo hombre, a este llamado.

Aserradores y anexos

Queda citada la comisión administrativa de esta sociedad a la reunión extraordinaria, que se efectuará hoy domingo a las 8 de la mañana, en nuestro local social Salcedo número 3544, a los efectos de tratar asuntos de suma urgencia e importancia, en consecuencia, ningún miembro debe faltar.

Se invita especialmente al compañero Camacho, por ser necesaria su presencia, en tener que dilucidar los móviles que lo a guiado al traicionar a los compañeros en huelga de la casa Waring y Gillow.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Comité pro presos y deportados

Por la presente quedan invitados los componentes de este Comité, a la reunión de mañana lunes, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Es de imprescindible necesidad que acudamos a esta reunión por ser los asuntos a tratar de trascendental importancia. Uno de ellos es el balance que salió publicado en «La Protesta» del día 11 del corriente, como general, y que por no estar en condiciones aceptables habrá que hacerlo de nuevo, a objeto de distribuirlo entre las sociedades y centros adheridos a este comité.

El Secretario.

Centro de E. S. El despertar

Hoy domingo, a las 5 p. m., se realizará una conferencia pública en el Parque Patricios, sobre la «Ineficacia del socialismo legalitario y bancarrota del parlamentarismo».

Hablarán varios oradores.

Pueblo: no faltéis. Tribuna libre.

La Comisión.

Centro de E. S. de Boca y Barracas

Organizada por el Centro de E. S. de Boca y Barracas, se realizará hoy domingo, a las 5 p. m., una gran conferencia sociológica, en la plazoleta Sengüel, calles A. Brown y Sengüel.

Hablarán varios oradores.

La Comisión.

Comitè Escuela Moderna, Almagro

Comunicamos a todos los poseedores de números de la rifa de este comité, que ellos deben ser devueltos antes de la fecha del sorteo que será el 28 del corriente.

Los números no devueltos para esa fecha, serán, sin excepción considerados como vendidos.

Balance General de "LA PROTESTA"

Movimiento de Caja del 1o. de Marzo de 1915 al 14 de Febrero de 1916

1 al 30 de Julio de 1915

ENTRADAS

Pro presos de Siberia	6.—
Iconoclasta	0.50
Pro «La Protesta»	5.50
Comité pro presos	4.—
Pro Radowisky	1.—
Suscriptores	12.—
Suplemento	2.—
Agrupación de Propaganda Libertaria	13.—
Pro presos Tierra del Fuego	8.80
Pro presos de Berisso	15.—
Agrupación 1.º de Mayo ...	5.—
Ejemplares	3.10
Pro presos Siberia	7.—
Pro presos Tierra del Fuego...	5.—
Pro presos de Siberia	5.—
Suscriptores	9.—
Su entrega a cuenta cobranza	15.—
Pro «La Protesta»	1.—
Comité pro presos	1.—
Agrupación 1.º de Mayo	0.40
Pro compañera	5.50
Idem	1.30
Pro presos Tierra del Fuego...	2.60
Pro presos Siberia	2.20
Pro fam l a Ta rida Marmol ...	1.—
Suscriptores	16.50
Pro «La Protesta»»	1.—
«La Canaglia»	0.50
Ejemplares	6.—
Compañera enferma	13.50
Idem	4.—
Suplemento	1.40
Suscriptores	67.50
Suscriptores Suplemento	6.50
La Revista de los Niños ...	0.25
Leandro, su entrega	15.—
Compañera y cinco hijos ...	3.50
Comité pro presos	7.15
Agrupación 1.º de Mayo ...	5.—
Pro «La Protesta»	1.50
N. venta, 5 resmas papel diario	25.—
Comité pro «La Protesta», Rifas	115.—
Suplemento	2.—
Suscriptores	12.—
Iconoclasta	0.80
Comité pro presos	3.70
Pro «La Protesta»	3.—
Socorro	2.—
Leandro, su entrega a cuenta de cobranza	10.—
Comité pro presos, c. devol. u. préstamo Mayo 1915	50.—
Iconoclasta	3.30
Suscriptores	49.—
Pro «La Protesta»	5.—
«La Canaglia»	3.—
Agrupación 1.º de Mayo	4.—
Venta de diarios y recortes...	17.10
Suplemento	3.—
Pro Presos y Deportados	1.85
Pro «La Protesta»	0.50
Suplemento. Venta de fotografías	3.40
Marchissano. Venta de Suplementos. ... ...,	111,30
Solano. Su entrega a cuenta de libros	5.—
Beneficio. Entrega del Comité, benef. Matinée	253,30
A. Mascciochi. Su pago alquiler dep., un mes y medio	11.25
Suplemento	50.—
«La Rebelión»	0.50
Pro «La Protesta»	1.70
Iconoclasta	1.—
Pro presos	2.—
Leandro. Su entrega a cuenta cobranza	30.—
Suscriptores	4.50
Idem	18.—
Ejemplares	5.88
Pro «La Protesta»	2.—
Pro presos Siberia	0.50
Pro presos Tierra del Fuego...	0.50
Compañera y 5 hijos	1.—
Pro Rebagliatti y Golz	1.—
Suplemento	0.50
Suscriptores	24.—
Suplemento	2.—
Leandro. Su entrega a cuenta cobranza	37.—
Socorro	3.—
Pro «La Protesta»	2.—
Compañera y cinco hijos	2.—
Comité pro presos de deportados	15.65
Los Desheredados	3.05
Pro presos Siberia	0.80
Suplemento	3.—
Socorro	1.50
Suscriptores	55.50
Suplemento	2.—
Rifa Cuadro Veneciano	2.20
Pedro Archile. Remite y esperar órdenes	7.—
Suscriptores Mayo	7.50
Idem Junio	7.50
Idem Paraná	7.50
Ejemplares	3.10
Suplemento	2.50
«Tierra y Libertad»	1.—
Iconoclasta	0.50
«La Antorcha»	0.50
Ejemplares	3.10
Socorro	2.—
Suscriptores	24.—
Suplemento	3.—
Idem	5.—
Pro «La Protesta»	1.—
Socorro	1.—
Marchissano. Venta de ejemplares y acarreos	462.70
Francisco Cintora, su devol. empréstito	25.—
Suscriptores	24.—
Pro presos	3.—
Escuela Racionalista	1.—
Suscriptores	22.50
Suplemento	7.50
Ejemplares	3.55
Socorro	1.—
Pro «La Protesta»	0.95
Comité pro presos	1.50
Pro presos Tierra del Fuego...	7.50
Pro «La Protesta»	0.50
Pro presos de Siberia	1.—
Rifa «La Protesta»	1.—
Socorro	6.—
Suplemento	8.20
Pro «La Protesta»	1.90
«La Rebelión»	1.—
Comité pro presos	2.70
Socorro	6.40
Suplemento	7.—
«La Rebelión»	3.—
Pro familia Tarrida Marmol...	7.36
Sociedad O. Varios Berazategui	5.—
Pro «La Protesta»	1.—
Marchissano. Venta de ejemplares a carreos	453.37
Suscriptores ciud. e interior c. en administración	364.10
Trabajos de Imp. Cobrados..	326.70
Venta de Librería, int. y ciu.	552.40
Suplemento. Ciudad e interior su planilla	43.50
	3.677.01

SALIDAS

N/. Pago a A. Zucarelli, s. factura	49.80
Idem a F. Playan, su factura ... ...ü	54.88
Idem a la comp. Unión Telefónica	2.—
Idem a José Iriarte e hijos, su factura	3.05
Idem a los desamparados a c. de folletos.	15.—
Idem National Paper y C.º, su factura papel	207.50
Idem a Barreiro y Cía, su factura	27.—
Idem a la Compañía de Electricidad	89.60
Idem a S. A. TTorino, pagaré	79.—
Idem a Juan Collado, su factura	1.50
Idem por compra de una Guía	5.50
Idem a Serra Hnos., su factura	6.15
Idem porte pago	42.30
Idem a la compañera Rey, donación a su favor	20.30
Idem a Giribaldi, por gastos Comité pro presos	18.—
N/. Entrega a F. Cintora, gastos de viajes	25.—
N/. Pago a Casave, su factura	4.80
Idem a Curt Berger y C.º, su factura	2.95
Idem a A. Eswein, su factura	4.—
Idem a E. Suárez, s/. factura	7.50
Idem a Ponzinibio, un diccionario	3.45
Idem a Ponzinibio, su factura	125.40
Idem a Serra Hnos.	8.65
Idem a Antonio D' Poggio, su factura	3.60
N/. Entrega a la Agrup. 1.º de Mayo	22.—
N/. Pago a N. Paper TType C.º, su factura papel	340.50
Idem a Curt Berger y C.º, un k. t. obra	3.60
N/. Entrega a la comp. Rey don. a su favor	9.50
N/. pago TTaqwrker col. cucmaq. Marín	10.—
Idem a los desamparados por fltos.	10.—
Idem a Curt Berger y C.º, su factura	17.90
Idem a Rebagliatti y C.º, susa su favor	4.95
N/. Entrega a Barreiro a c. de jornales	15.—
N/. Pago por compra de 5 kilos metal.	1.75
N/. Entrega a Pagliarini a cuenta n. deuda	75.—
N. Pego alquier mes de Julio	300.—
Idem a Jacobo Peuser, su factura	2.50
Idem a H. Franzzoni, a cuenta de trabajos	55.—
Idem a Oxuma, su factura hilo	9.—
N. Entrega a V. Matera, a cuenta de su factura	58.80
N. Pago a La Camona	15.—
Idem porte pago	42.51
Idem a Juan Collado, su factura	4.40
N. entrega al Centro 1.º de Mayo, cant. rec.	9.40
N. pago a porte pago	88.05
Idem a Curt Berger y C.º, su factura	5.50
N. entrega a F. C. L. intr, Carrasco pr. Berr	15.—
N. pago a la Compañía de Gas	71.52
Idem a Andersen y C.º, B. Jachson	0.90
Idem a Adriano Angulo, su su factura	1.—
Idem a S. Ponzzinibio, su factura	3.75
Idem a José González	1.50
Idem E. Santolaria, su factura	2.50
Idem a Juan Palumbo, su factura	6.50
N. Entrega a «La Antorcha», cant. recibo.	2,—
Idem a «La Canaglia», cantidad recibida	3.50
Idem a Juan Collado, un chiche	1.60
Idem a Curt Berger y C.º su factura	12.90
Idem a N. Paper TType C.º, su factura papel	196.16
N. entrega al C. pro Rebagliatti y Golz	5.95
N. Pago a Serra Hnos, su factura	7.40
Gastos del mes, según borrador	112.88
Gastosd e giro Punta Alta ...	0.50
Socorro, N. pago franqueo...	2.45
Sueldos pagados durante el mes	1.890.72
	4.246.02